



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

La persona más justa del mundo, la muerte (San Luis) 2

Había un joven y una niña que se casaron y eran muy pobres. Tuvieron un niño, y el padre salió a buscar una comadre o un compadre para el muchachito, que sea una persona justa.

Se fue, el padre, y encontró a un rico, y que le dice:

-¿Qué anda haciendo mi amigo?

-Ando buscando a alguien que sea muy justo para que me ayude a mi hijo.

-Yo seré, amigo.

-No, señor, usted no es justo, nunca da de lo que tiene.

Seguía. Encontró un viejito, y que le dice:

-¿En qué anda, amigo?

-He salido a buscar una comadre o compadre que sea muy justo.

-Seré yo, amigo, soy Dios.

-No, señor, usted a veces no es muy justo.

653

Y siguió. Y que por ahí encuentra a una señora viuda, y que le dice:

-¿Qué anda buscando?

-Ando buscando una comadre que sea muy justa.

-Yo puedo ser, amigo, soy la muerte.

-¡Ah, usted sí puede ser, porque usted es justa! ¡Usted sí que es igual con todos!

Y ya la llevó para que viera al niño, y después lo oliaron. Ya la muerte siempre venía a ver al ahijado.

-Bueno -dice un día-, le voy a dar una virtud, compadre, para que pueda criar al niño y para que pueda vivir. Va a ser médico y va a curar. Yo le voy a ayudar. Pero no vaya a ser porfiado, porque si porfea, ese día va a ser perdido, va a morir. Usted tiene que dar cualquier remedio de poleo, tomillo con sal, cualquier remedio. Cuando vaya a curar yo voy a estar ahí, pero sólo usted me va a ver. Cuando esté a los pies del enfermo, usted puede asegurar que el enfermo va a sanar. Cuando yo esté en la cabecera, no dé ninguna esperanza, el enfermo es perdido. Diga no más que va a morir pronto.

Y ya el compadre se hizo médico y ganó muchísima plata. De todos lados lo llamaban. Y la muerte, la comadre, estaba siempre en los pies, y todos los enfermos, aunque estuvieran moribundos, sanaban pronto.

Y un día lo mandaron a llamar de un enfermo muy rico, que ofrecía un millón de pesos. Y ya fue el médico contento con lo que iba a ganar. Va y ve a la muerte sentada en la cabecera.

Él no sabía qué hacer, y pensaba y pensaba. Entonces pidió quedar solo con el enfermo que estaba muy mal. Y agarró a la muerte de un brazo y la sentó en los pies. Y la muerte se volvió a la cabecera. Y la agarró otra vez y la sentó en los pies. Y así tuvo toda la noche. Y se le cansó el brazo tanto ponerla a la muerte en los pies, y ella que venía no más a

la cabecera. Y ya venía el día. Hasta que al último la muerte se quedó ahí, en los pieses. Y sanó el enfermo y el médico ganó el millón de pesos.

Bué, al otro día se juntaron con la muerte, y que le dice:

-Venga para acá, compadre. Vamos para mi casa un ratito -y se fueron, y llegaron, y que había en la casa de la muerte muchísimas velas encendidas, unas más largas, otras cortitas, unas recién prendidas, otras que ya si apagaban.

Entós que le dice el compadre:

-Y esto, comadre, ¿qué contiene tanta velería?

Entós que le dice la comadre:

-Ésta es la vida de todos los vivientes del mundo.

Y había una velita muy cortita, ya que se apagaba ya que se apagaba, y el compadre le preguntó:

-¿Y esta velita, comadre?

Y ella que le dice:

-Ésta es la vida suya, compadre, que se 'stá por acabar porque usted ha síu muy porfiau. Yo le dije que si iba a morir cuando porfée, y es así.

Y él que se enojó y dice:

-Para vida corta más vale nada. Y le pegó con la punta 'el pie, y se terminó.

Lo que sí, el hijo quedó grande y rico.

*María Luisa de Castro, 48 años. Los Cajones. Junín. San Luis, 1947.
Campesina rústica. Muy buena narradora.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

